

SANTA MARTA DE TORMES



Los tendidos se llenaron de aficionados a media tarde para disfrutar del festejo taurino popular. | FOTOS: EÑE

LOS DETALLES

Intenso calor

A pesar del intenso calor que acompañó a los vecinos en la última de las jornadas festivas la presencia de vecinos en cada cita de ocio no decayó. La más destacada por el alto volumen de asistencia fue la capea popular donde no cabía un alfiler en los tendidos llenos de peñas y público en general.

Doce horas de ocio

La propuesta festiva de la jornada que cerró los días de asueto incluyó actividades a lo largo de doce horas sin tregua para el aburrimiento, desde mediodía hasta medianoche.

Al aire libre

Toda la programación del último día de las fiestas se desarrolló al aire libre para que chicos y grandes pudieran disfrutar de las propuestas aprovechando al máximo las horas más importantes del día y enlazando actividades de manera continuada para evitar parones.

Lleno hasta la bandera en la plaza

Las citas populares taurinas como la capea y los encierros con carretones congregaron a centenares de vecinos en un coso donde los niños tuvieron gran dosis de protagonismo

EÑE | SANTA MARTA

Los niños fueron los más madrugadores. A pesar de ser el día de fiesta local, ya que se trasladó a la jornada del lunes al haber coincidido la celebración de la patrona en domingo, los más pequeños no perdonaron y 'obligaron' a sus padres a salir a la calle para participar en el encierro taurino infantil, en el algunos tuvieron hicieron largas carreras en el recorrido para evitar que les pillara el carretón.

Así, desde la Plaza de España y tras atravesar varias calles del centro urbano, las más de cuatrocientas personas que participaron en el desfile se reunieron en la plaza de toros para que los niños corrieran delante de los carretones o los más atrevidos, capote en mano, hicieran algunos pases con estilo y dotes de toreros, que volvieron a demostrar en la capea infantil que tuvo lugar a última hora de la tarde.

Los festejos taurinos siguieron protagonizando la jornada de fiesta por la tarde con la última capea popular. En este caso, los jóvenes fueron los que dieron espectáculo a un tendido lleno de público, que aplaudió las piruetas, saltos y pases que hicieron a las reses. A pesar de algún que otro susto y que algunos sufrieron algún pequeño revólucion, la diversión estuvo asegurada y permitió celebrar con tranquilidad la última cita taurina.



El encierro infantil llegó a la plaza de toros para deleite de los niños.



Niños y papás llenaron las calles durante el desfile con los carretones.



Público de todas las edades acudió a las vaquillas.



Los más jóvenes fueron los protagonistas de los saltos y quiebras.